

TEMA MONOGRÀFIC

Aprender el valor del patrimonio histórico-
educativo. Enseñar a los futuros maestros
o maestras a través del museo pedagógico
universitario

*Understand the value of educational historical
heritage. Teaching future teachers through the
university pedagogical museum*

Pablo Álvarez Domínguez
pabloalvarez@us.es
Universidad de Sevilla (Espanya)

María José Rebollo Espinosa
mjrebo@us.es
Universidad de Sevilla (Espanya)

Data de recepció de l'original: febrer de 2021

Data d'acceptació: juny de 2021

RESUM

Els processos d'ensenyament-aprenentatge vinculats a la Història de l'Educació com a matèria lligada a la formació de mestres, presenten un futur prometedor pel que fa al disseny i l'execució d'un ampli i nou conjunt de noves pràctiques pedagògiques. Aquestes pràctiques han de contribuir a fer, dels futurs docents, professionals que siguin capaços de respondre a les demandes de l'ensenyament reglat imperant en

l'actualitat. En aquest context, el museu pedagògic es presenta com un potent recurs didàctic que tenim a la nostra disposició per salvaguardar, donar a conèixer, reivindicar, difondre i ajudar a interpretar el patrimoni educatiu als estudiants de Ciències de l'Educació i Magisteri, com a llegat pedagògic que els pertany. A través d'aquest treball, centrant-nos en un estudi de cas, es descriuen una sèrie de puntualitzacions, recursos i activitats didàctiques dutes a terme pel Museu Pedagògic de la Facultat de Ciències de l'Educació de la Universitat de Sevilla, per tal de col·laborar curricularment en la formació històrica i pedagògica dels mestres del demà. Com a conclusió, s'ha de destacar que el museu pedagògic és un laboratori didàctic especialment apropiat per estimular que els futurs docents puguin copsar i comprendre el valor del patrimoni historicoeducatiu i transmetre'l a les noves generacions.

PARAULES CLAU: Patrimoni historicoeducatiu; Museus Pedagògics; Formació de Mestres; Didàctica patrimonial.

ABSTRACT

The teaching-learning processes related to the History of Education as a subject linked to the training of teachers present a promising future. These processes can be seen as the basis for the design and implementation of a broad and innovative set of pedagogical practices. That contributes to forming professionals who are capable of responding to the demands of current regulated education. In this context, the pedagogical museum is a powerful didactic resource to help safeguard, publicize, emphasize, disseminate and interpret educational heritage to Education Sciences students, as their pedagogical legacy. This paper describes, through a case study, a series of resources and didactical activities carried out by the Pedagogical Museum of the Faculty of Educational Sciences of the University of Seville. The study concludes that the pedagogical museum is a very useful didactical laboratory for future teachers to understand and appreciate the value of educational historical heritage and to transmit it to new generations.

KEYWORDS: Educational Historical Heritage; Pedagogical Museums; Teacher training; Heritage didactics.

RESUMEN

Los procesos de enseñanza-aprendizaje vinculados a la Historia de la Educación como materia ligada a la formación de maestros o maestras presentan un futuro prometedor en cuanto al diseño y ejecución de un amplio y novedoso conjunto de nuevas prácticas pedagógicas que contribuyan a hacer, de los futuros docentes, profesionales que sean capaces de responder a las demandas de la enseñanza reglada imperante en la actualidad. En este contexto, el museo pedagógico se presenta como un potente recurso didáctico que tenemos a nuestra disposición para salvaguardar, dar a conocer, reivindicar, difundir y ayudar a interpretar el patrimonio educativo a los estudiantes de Ciencias de la Educación, como legado pedagógico que les pertenece. A través de este trabajo, centrándonos en un estudio de caso, se describe una serie de puntualizaciones, recursos y actividades didácticas llevadas a cabo por el Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Univ. de Sevilla, en aras de colaborar curricularmente en la formación histórico-educativa y pedagógica de los maestros o maestras del mañana. Como conclusión, cabe destacar que el museo pedagógico es un laboratorio didáctico especialmente apropiado para que los futuros docentes puedan aprehender el valor del patrimonio histórico-educativo y transmitirlo a las nuevas generaciones.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio Histórico-educativo; Museos Pedagógicos; Formación de Maestros o Maestras; Didáctica patrimonial.

I. INTRODUCCIÓN: JUSTIFICACIÓN, OBJETO DE ESTUDIO Y PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

Las universidades, que siempre han sabido reinventarse a lo largo de la historia, tienen encomendado en este momento, de manera prioritaria, el reto de innovar para enseñar, de inspirar para la acción y el cambio. Aunque el verdadero propósito de la universidad sigue recayendo en la búsqueda del saber, en la búsqueda de la verdad a través del diálogo con las diferentes ciencias, el nuevo sentido que es preciso darle es necesario percibirlo como un desafío y una necesidad de este tiempo histórico, sobre todo si queremos introducirnos con sensatez y cordura en la nueva sociedad del conocimiento.¹

¹ TEDESCO, Juan Carlos. *Educación en la sociedad del conocimiento*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004.

La universidad actual, que debe ser promotora de cambios, ha de transformar, reconducir y modificar cuantas cuestiones sean necesarias para conseguir ser una institución más acorde con los nuevos tiempos y las nuevas necesidades de aprendizaje de las personas. En este sentido, resulta transcendental redefinir lo que significa enseñar; y tal y como argumentan Pérez y Castaño,² «entre las funciones que tiene que desarrollar la universidad en este periodo resurge con gran fuerza la formación humanística, básica e integral, como base para la adquisición de nuevos conocimientos, adaptarse a nuevas situaciones y por lo tanto que el alumno sea capaz de generar un conocimiento específico para cada momento y situación».

A la universidad actual le compete contribuir al desarrollo del proyecto humano e integral de cada estudiante, donde las humanidades, la cultura y el patrimonio deben ser un tronco transversal del resto de saberes científicos e instrumentales. Castro, Rodríguez y Urteaga³ señalan que hay que tratar de «construir universidades con sentido, que recuperen las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de los que las habitamos, universidades vivas, que debatan, emocionen, resuelvan, propongan». Todo lo cual, tratando de desempolvar aquellas formas, tiempos y espacios anquilosados con los que se han ido distrayendo las universidades en ciertas ocasiones, para abrir nuevas puertas, ventanas y oportunidades, y proyectar novedosas experiencias de aprendizaje vitales y culturales.

Al hilo de la transformación digital didáctica⁴ en la que se encuentra inmersa la universidad en este momento, le corresponde plantearse nuevas relaciones, diálogos, estructuras, metodologías y herramientas didácticas innovadoras, que contribuyan a formar en este siglo derribando muros y barreras pedagógicas tradicionales. Las universidades han de ser foros abiertos para la participación y el diálogo con la ciencia, la cultura y el patrimonio. En estos momentos, la formación histórica del futuro docente adolece de

² PÉREZ, Salvador; CASTAÑO, Raimundo. «Funciones de la Universidad en el siglo XXI: humanística, básica e integral», *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19-1 (2016), p. 191-199. Disponible en <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.19.1.202451> [Consultado el: 16 de febrero de 2021] (para la cita: p. 193).

³ CASTRO, M. Luisa; RODRÍGUEZ, M. José; URTEAGA, Emiliano. «Abriendo las aulas: la vinculación entre docencia, investigación y cooperación comunitaria», *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado (REIFOP)*, 16-3 (2013), p. 33-47. Disponible en <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.16.3.186741> [Consultado el: 16 de febrero de 2021] (para la cita: p. 46).

⁴ GÉRTRUDIX, Manuel *La innovación educativa como agente de transformación digital en la Educación Superior: acciones para el cambio*. Madrid: Dykinson, 2017.

oportunidades, experiencias y pautas para la adquisición de una cultura general que dialogue específicamente y a la par con la cultura científica, pedagógica y patrimonial.⁵ Los actuales planes de estudio en Ciencias de la Educación carecen de posibilidades pedagógicas específicamente orientadas a conocer de dónde venimos, nuestra historia y nuestras tradiciones; faltan momentos para el encuentro directo y el diálogo con nuestro legado cultural para entender que a través del patrimonio se puede conocer mejor nuestros orígenes, para asimilar que también somos herederos de un pasado histórico-educativo. Los planes de estudio, que deben estar siempre en continua evolución, deben hacer un esfuerzo por integrar los conocimientos científicos en la vida social y profesional del educando, es decir, deben enseñar a aprehender⁶ (asimilar de forma rápida, llegar a entender) de los errores del pasado, de los problemas que nos anteceden y de las limitaciones que surgen en nuestro recorrido formativo.

Las Facultades de Educación, como formadoras de docentes del mañana, tienen que tener asumido que sus estudiantes ya no son meros receptores pasivos de información y conocimientos. Por el contrario, tienen que interiorizar la necesidad de enseñar al alumnado, más que a ser excesivamente competitivo, a pensar la historia⁷ y a ser competente culturalmente⁸ hablando, pues, de lo contrario, puede ocurrir que podremos encontrarnos, en un futuro no muy lejano, con maestros o maestras desconocedores de su propia historia, ajenos a todo lo que tiene que ver con la cultura, la memoria y el patrimonio. No puede seguir ocurriendo que los futuros maestros o maestras pasen y pasen por las Facultades de Educación, y que las mismas no pasen realmente

⁵ La cultura patrimonial o el patrimonio cultural hace referencia en este caso a la herencia cultural propia del pasado de una comunidad, mantenida hasta la actualidad y transmitida a las generaciones presentes. El patrimonio es nuestro legado del pasado, con lo que vivimos hoy y con lo que transmitimos a las generaciones futuras. Así, la entre las misiones ligadas al patrimonio mundial de la UNESCO, se encuentra expresamente la de fomentar la participación de la población local en la preservación de su patrimonio cultural, la cual nos interesa destacar en esta ocasión. Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (UNESCO, 1972). Disponible en <http://whc.unesco.org/en/about/> [Consultado el: 16 de febrero de 2021].

⁶ Distinto es aprender, que hace referencia a adquirir el conocimiento de alguna cosa o la capacidad de retener en la memoria.

⁷ CARRETERO, Mario; VOSS, James F. (Comps.). *Aprender y pensar la historia*. Buenos Aires: Amorrortu, 2004.

⁸ Recuérdese que la competencia cultural y artística es una de las ocho competencias básicas que debe desarrollar todo el alumnado y que debe haber adquirido al final de su escolarización. Supone el desarrollo de habilidades para expresarse movilizandolos propios recursos creativos y para apreciar y disfrutar con las distintas manifestaciones del arte y de la cultura. GIRÁLEZ, Andrea. *La competencia cultural y artística*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.

por ellos. Debiéndose reconocer la acuciante falta de sensibilidad que existe entre el estudiantado de Ciencias de la Educación ante el conocimiento de lo histórico, ante el diálogo con la cultura y con lo patrimonial, ante el acercamiento a las instituciones museísticas como templos del saber, etc., es de justicia hacer notar, tal y como señala Stéphane Bern,⁹ que «la historia es rica en enseñanzas y los acontecimientos de ayer echan luz sobre los de hoy. Un pueblo que no sabe de dónde viene tampoco sabe a dónde va». Desde esta perspectiva, conviene tener en cuenta que la historia en general, la historia de la educación en particular, nos ofrecerá siempre un campo muy vasto para investigar la gran aventura de la humanidad. Por ello, hoy más que nunca, se presenta imprescindible recuperar la capacidad de pensar para así poder reconocer y actualizar el sentido de la universidad.¹⁰

Lo que parece cierto frente a estos retos, y considerando el surgimiento de la sociedad del conocimiento, es que el modelo de formación docente tradicional da la impresión de estar agotado, tal y como plantean los estudios de Marcelo y Vaillant.¹¹ Por ello, «continuar con el actual sistema de formación sin pensar en mejores propuestas sería tan imprudente como intentar sanar una enfermedad con los recursos y las medidas de higiene del Siglo XIX». Así, conscientes de que es necesario romper con lo tradicionalmente instaurado, desde la historia de la educación tenemos que romper moldes y emprender nuevos caminos que nos lleven a encontrar novedosas vías y recursos pedagógicos que preparen a los futuros docentes para encontrar prácticas clave y abrir rutas alternativas que les ayuden a movilizar y transferir en el futuro, no sólo conocimientos, sino sentimientos, afectos, valores y actitudes en relación con la cultura patrimonial histórico-educativa.

En este contexto, el museo, fiel en su empeño por garantizar el acceso universal a la cultura, quizás siga siendo una de las herramientas culturales y educativas más potentes en nuestra sociedad, a pesar de no haber sido la mayor parte de las veces suficientemente reconocido y usado como recurso didáctico para la formación del profesorado.¹² A largo de sus siglos de existencia, no

⁹ BERN, Stéphane. *Los por qué de la historia*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 2016.

¹⁰ BANDRÉS, Fernando. «Tres problemas y tres soluciones para la Universidad española del siglo XXI», *CIAN-Revista de Historia de las Universidades*, 18-1 (2015), p. 55-78. Disponible en <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CIAN/article/view/2672/1460> [Consultado el: 16 de febrero de 2021].

¹¹ MARCELO, Carlos; VAILLANT, Denise E. «La formación inicial docente: problemas complejos, respuestas disruptivas», *Cuadernos de pedagogía*, 489 (2018), p. 27-32 (para la cita: p. 31).

¹² SÁNCHEZ-MORA, M. del Carmen. «Museos de ciencias, escuelas y profesorado, una relación a revisar», *Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias*, 10-3 (2013), p. 377-393. Disponible

cabe duda de que el museo como nuevo espacio educativo¹³ ha tenido que hacer frente a un sinnúmero de retos y de cambios orientados a satisfacer física y/o virtualmente las necesidades de sus múltiples y variados visitantes. Estudiantes de diferentes niveles educativos, niños o niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, personas mayores, familias, grupos, turistas, etc., cada uno de ellos con sus particulares maneras de relacionarse con el patrimonio, le han ido demandando distintas actividades en aras de que contribuyeran a dar respuestas a sus preguntas y deseos culturales.

En el caso concreto de la historia de la educación, los museos pedagógicos universitarios (MPU),¹⁴ especialmente, han llegado para quedarse;¹⁵ se han hecho presentes en el ámbito de la docencia histórico-educativa para poner de manifiesto que existen nuevas formas para contar la educación en perspectiva histórica; formas que nos pueden ayudar a descifrar «los colores de nuestros recuerdos»¹⁶ escolares, así como a recordar lo que nos queda de los colores de nuestra infancia escolar. El museo pedagógico en la formación del profesorado contribuye a crear «más escuela y menos aula», como señala Fernández Enguita en el libro titulado en esos términos.¹⁷

Considerando todo lo anterior, el objeto de estudio del presente artículo se concibe como una invitación a pensar en el uso que del museo pedagógico se hace en la formación inicial de maestros o maestras, de cara a contribuir al reto de crear en ellos y en ellas conciencia histórica y compromiso con la cultura patrimonial, ayudándoles a aprehender el valor del patrimonio educativo.

en <https://revistas.uca.es/index.php/eureka/article/view/2847> [Consultado el: 18 de febrero de 2021].

¹³ SARDÁ, Raquel. «El museo como nuevo espacio educativo», *DOCREA*, 2 (2012), p. 82-97. Disponible en <http://www.revistadocrea.com/numero-2> [Consultado el: 18 de febrero de 2021].

¹⁴ ÁLVAREZ, Pablo (Coord.). *Los Museos Pedagógicos en España: entre la memoria y la creatividad*. Gijón: TREA, Ediciones y Editorial Universidad de Sevilla (EUS), 2016; ÁLVAREZ, Pablo. «Museos pedagógicos universitarios en ciudades educadoras del tiempo presente: divulgación del patrimonio histórico educativo», *Tempo & Argumento*, 12-31 (2020), p. 1-41. Disponible en <http://dx.doi.org/10.5965/2175180312312020e0202> [Consultado el: 17 de febrero de 2021].

¹⁵ Prueba de ello es el caso del Museo Pedagógico Antonio Molero de la Universidad de Alcalá, que es el último que viene a sumarse a los ya existentes en España. Cfr. <http://portalcomunicacion.uah.es/diario-digital/actualidad/el-campus-de-guadalajara-acogera-el-museo-antonio-molero?n=6> [Consultado el: 18 de febrero de 2021].

¹⁶ PASTOUREAU, Michel *Los colores de nuestros recuerdos*. Cáceres: Periférica, 2017.

¹⁷ Se refiere el autor a que las escuelas actuales están diseñadas según una arquitectura que propicia el aislamiento, el agrupamiento homogéneo, la distribución del currículum por disciplinas, la reglamentación del tiempo escolar por el cronómetro y la evaluación de los aprendizajes mediante pruebas estandarizadas. Y esto que se describe para la escuela, perfectamente resultaría extrapolable para las instituciones de formación docente. FERNÁNDEZ ENGUITA, Mariano *Más escuela y menos aula*. Madrid: Morata, 2017.

Específicamente nos proponemos describir el conjunto de actividades didácticas llevadas a cabo en el marco del Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (MPFCCEUS), para afianzar tal propósito. Todo ello, entendiendo que la escuela del siglo XXI, obviamente, poco tiene que ver ya con aquella en la que estudiaron los actuales candidatos a convertirse en docentes. Los maestros o maestras de hoy, en diálogo con la historia, la memoria, la cultura, el patrimonio, el museo y la pedagogía como disciplina científica, tienen que interiorizar la capacidad de responder más disruptivamente¹⁸ a las necesidades educativas de la escuela actual, comprometiéndose sin más remedio con las demandas pedagógicas de nuestro tiempo histórico.¹⁹ Como hipótesis de partida, procede señalar que acercar el museo pedagógico a las generaciones de docentes venideras, es una garantía para que en futuro cercano podamos dar a conocer y acercar a la sociedad una muestra importante del legado patrimonial histórico-educativo, que sin duda nos ayudará a conocernos mejor y a descifrar pedagógicamente hablando, nuestra identidad personal y colectiva.

El enfoque metodológico del trabajo que se presenta es básicamente de corte descriptivo, no experimental. La intención principal, de acuerdo con los planteamientos de la investigación descriptiva reside precisamente en observar lo que ha acontecido de manera básica, sin buscar explicaciones a los fenómenos; lo que sería más propio del método analítico, tal y como señalan Sánchez, Blas y Tujague.²⁰ En esta ocasión, somos conscientes de que la perspectiva de la investigación puede verse en cierto sentido influenciada por la percepción de los investigadores autores del trabajo, en tanto en cuanto hemos actuado como diseñadores y agentes de dinamización de cuantas actividades didácticas se han llevado a término al hilo del uso del MPFCCEUS como recurso didáctico en la formación de maestros o maestras. La recogida de datos del estudio se ha llevado a cabo a través de diferentes fuentes: a) Memorias anuales de las diferentes actividades didácticas desarrolladas por

¹⁸ MARCELO, Carlos; VAILLANT, Denise. *Hacia una formación disruptiva de docentes. Diez claves para el cambio*. Madrid: Narcea, 2018.

¹⁹ GROSSMAN, Pam; HAMMERNESS, Karen; MCDONALD, Morva. «Redefining teaching, reimagining teacher education», *Teachers and Teaching*, 15-2 (2009), p. 273-289. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13540600902875340> [Consultado el: 15 de febrero de 2021].

²⁰ SÁNCHEZ, María José; Blas, Héctor; TUJAGUE, María Paula. «El Análisis Descriptivo como recurso necesario en Ciencias Sociales y Humanas», *Fundamentos en Humanidades*, 22-XI (2010), p. 103-116. Disponible en: <http://fundamentos.unsl.edu.ar/index.html?opc=3&elige=22&s=> [Consultado el: 18 de febrero de 2021].

el MPFCCEUS; b) Conjunto de publicaciones del museo relacionadas con las actividades didácticas llevadas a cabo con los futuros maestros o maestras, incluidas reseñas y noticias publicadas en diferentes medios; c) Página web del museo;²¹ y d) Conocimiento personal y experiencia en la puesta en práctica de las actividades didácticas, al haber participado la autoría del trabajo en su diseño y ejecución.

El trabajo se estructura en torno a cuatro partes fundamentalmente. En primer lugar, nos encargamos de reflexionar sobre el papel de la historia de la educación en la formación de maestros o maestras, centrándonos específicamente en poner en valor sus posibilidades en el ámbito de la innovación docente. En un segundo apartado, se aportan una serie de reflexiones y puntualizaciones, encaminadas a explicar el sentido que tiene para un docente, aprehender e interiorizar el valor del patrimonio educativo de cara a asumir una responsabilidad personal histórico-educativa para con el legado material e inmaterial de la educación, su conservación, difusión y divulgación. Además, tratamos de analizar el protagonismo que han adquirido los museos pedagógicos en el contexto universitario en la última década, destacando en particular su potencial educador para la formación histórico-educativa del futuro docente. En tercer lugar, nos adentramos en el estudio y descripción del elenco de cuantas actividades didácticas se han realizado desde el MPFCCEUS, al ser utilizado como recurso pedagógico en la formación del profesorado, ligado principalmente a la enseñanza de materias de contenido histórico-educativo. En último lugar, se cierra el trabajo con una serie de reflexiones planteadas a modo de conclusiones.

2. HISTORIA DE LA EDUCACIÓN E INNOVACIÓN DOCENTE

Reconocer y repensar en estos momentos la importancia de la historia de la educación²² en los planes de estudio de los futuros maestros o maestras, a pesar de que no pocos la consideran desfasada, resulta fundamental, sobre todo si a través de ella estamos dispuestos a demostrar que su enseñanza supone mucho más que una simple relación de fechas y de hechos educativos acontecidos en determinadas etapas históricas. En educación siguen existiendo

²¹ Cfr. <http://institucional.us.es/museopedagogia/> [Consultado el: 18 de febrero de 2021].

²² FERRAZ, Manuel. *Repensar la historia de la educación: nuevos desafíos, nuevas propuestas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2005.

múltiples problemas que exigen su estudio desde una dimensión histórica, a través de la cual podamos tratar de intuir la magnitud del problema para poder actuar consecuentemente. A este respecto, convendría recordar que el estudio de nuestro pasado educativo proporciona a los futuros maestros/a un conocimiento del pasado colectivo de su profesión, de sus prácticas, discursos políticos, elementos constitutivos, etc., lo que les suministra una inestimable información necesaria para construir su propia cultura profesional a través del desarrollo de una actitud analítica y reflexiva.

El estudio de la historia de la educación y la producción de significados en el aula,²³ ha de permitir al estudiante de magisterio desarrollar instrumentos críticos que puedan ser útiles para el estudio de su propio entorno educativo, lo que le ayudará a discriminar entre convicciones razonables en el tiempo y dogmatismos anquilosados y/o raquíuticos. Tal y como apunta Compère,²⁴ «si la historia es útil, es únicamente porque nos permite profundizar en la reflexión tomando la medida del tiempo, la distancia con los fenómenos contemporáneos, y proporcionando elementos para apreciar la parte irreductible de novedad». Así, el estudio de la historia de la educación tiene que seguir contribuyendo al desarrollo de una conciencia crítica y personal entre los futuros profesionales de la educación, propiciando una apertura de ojos presente y prospectiva a la naturaleza real de su trabajo. Tratando el pasado, más distante o más reciente, la historia de la educación, puede ayudarnos a comprender y, tal vez, a transformar el mundo y la escuela de hoy. Tal y como argumenta Fernández,²⁵ «la revisitación del pasado es susceptible de contribuir a la detección de las transformaciones, pero también de las permanencias y, en su interior, de las identidades».

La educación superior es un instrumento determinante en el avance de toda sociedad que se preste. En la actualidad, la cultura universitaria en general, sigue estando centrada mayormente en la obtención de resultados de investigación académica. Cuestión que depende en cierto sentido del valor que las agencias de acreditaciones externas de evaluación del profesorado

²³ NUNES, Clarice. «O ensino da história da educação e a produção de sentidos na sala de aula», *Revista Brasileira de História da Educação*, 6 (2003), p. 115-57. Disponible en: <http://periodicos.uem.br/ojs/index.php/rbhe/article/view/38698> [Consultado el: 19 de febrero de 2021].

²⁴ COMPÈRE, M.M. *L'Histoire de l'éducation en Europe. Essai comparatif sur la façon dont elle s'écrit*, I. N. R. P. Peter Lang, 1995, p. 34-35.

²⁵ FERNANDES, Rogério. «La Historia de la Educación y su enseñanza». GATTI, Décio; MONARCHA, Carlos; CAMARA, María Helena (Orgs.) *La enseñanza de historia de la educación en perspectiva internacional*. Salamanca: FahrenHouse, 2019, p. 293-294.

universitario siguen atribuyendo principalmente a todo lo relacionado con los aspectos investigadores. Es esto precisamente, lo que determina que las acciones del profesorado relacionadas con la mejora de la docencia, la innovación pedagógica y la transferencia y divulgación del conocimiento,²⁶ pasen a un segundo plano, llegando a ser mucho menos apreciadas.²⁷ Pero lo cierto es que sin innovación docente²⁸ la universidad como administradora del saber, no podrá situarse, posicionarse y diferenciarse de forma adecuada, si quiere resultar especialmente útil a los egresados/as y a la sociedad. No obstante lo anterior, las universidades en la actualidad a través de convocatorias competitivas propias, están animando al profesorado a diseñar y participar en proyectos de innovación docente que contribuyan a formar al alumnado a través de novedosas fórmulas y recursos, para transformar la cotidianeidad metodológica más tradicional en la que la docencia en la Universidad se ha visto envuelta hasta hace relativamente poco tiempo.

Actualmente, los clásicos planteamientos didácticos se están viendo eclipsados por nuevas inteligencias, nuevos aprendizajes; en definitiva, novedosas formas de enseñar, que facilitan nuevas formas de aprender, con el objetivo de que los estudiantes puedan sacar mayor partido a sus capacidades, tal y como señalan Lucas y Claxton.²⁹ En estos momentos, la práctica totalidad de las universidades en España llevan a cabo programas de formación e innovación docente del profesorado, incluyendo jornadas de divulgación de sus experiencias didácticas y resultados. En la mayor parte de los casos, estos programas acumulan más de veinte y treinta años de antigüedad. La formación docente del profesorado ha sido una constante durante muchos años en nuestras universidades, lo que ha requerido una inversión considerable de recursos, tiempo y esfuerzo por parte de las instituciones y del profesorado. El balance de todas estas inversiones no puede ser más que positivo, aunque no suficiente, debiéndose reconocer el impacto que surten sobre la calidad de

²⁶ ÁLVAREZ, Pablo. «Museos pedagógicos universitarios en ciudades educadoras del tiempo presente: divulgación del patrimonio histórico educativo», *op. cit.*, p. 1-41. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5965/2175180312312020e0202> [Consultado el: 16 de febrero de 2021].

²⁷ En este sentido, el hecho de que se valore el esfuerzo innovador de cada docente, ligado a resultados contrastables, no debería conducirnos nunca a que las innovaciones estén más orientadas a la consecución y suma de méritos en cuanto a cantidad, que a la mejora real e impacto logrado en la actividad docente y en el aprendizaje del alumnado.

²⁸ LESTER, Richard; PIORE, Michael. *Innovation: The Missing Dimension*, Cambridge: Harvard University Press, 2004.

²⁹ LUCAS, Bill; CLAXTON, Guy. *Nuevas inteligencias, nuevos aprendizajes*. Madrid: Narcea, 2014.

la enseñanza y la satisfacción de unos estudiantes que no ya no son capaces de aprender solamente a través de clases magistrocéntricas tradicionales.³⁰

La docencia de la historia de la educación en España desde sus inicios en la formación del profesorado se ha visto sometida a un uso casi exclusivo de un amplio listado de manuales de texto, de los que precisamente da cuenta el profesor Antón Costa en un reciente trabajo,³¹ ligado a la impartición de su contenido en las mencionadas clases magistrales. En cualquier caso, la historia de la educación en España nos ha legado múltiples experiencias pedagógicas innovadoras a lo largo del tiempo, que a día de hoy siguen siendo pilares fundamentales en la formación del profesorado. Como señalan Porto y Vázquez,³² «toda innovación se nutre del pasado y mira hacia el futuro». De esta forma, los diálogos relacionados con el sentido de adoptar nuevas formas de enseñar las ciencias sociales, la historia en general, y la historia de la educación en particular,³³ han sido largos y constantes en el tiempo, sobre todo en lo que respecta al último tercio del siglo xx, incluidos nuestros días.³⁴ Precisamente, el conservadurismo docente más arcaico, ligado al desarrollo de los procesos de enseñanza aprendizaje de la historia de la educación, han hecho que tal materia haya resultado ser siempre un tanto cuestionada en cuanto

³⁰ PARICIO, Javier; FERNÁNDEZ, Amparo; TRILLO, Felipe. «Veinte años de cambio en la educación superior: logros, fracasos y retos pendientes. Homenaje a Miguel Ángel Zabalza», *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 18-1 (2020), p. 9-15. Disponible en: <https://doi.org/10.4995/redu.2020.13713> [Consultado el: 15 de febrero de 2021].

³¹ COSTA, Antón. «La docencia de la Historia de la Pedagogía/Historia de la Educación en España: institucionalización, textos y rutas». GATTI, Décio; MONARCHA, Carlos; CAMARA, María Helena (Orgs.). *La enseñanza de historia de la educación... op. cit.* p. 39-69.

³² PORTO, Anxo S.; VÁZQUEZ, Raquel. «Las innovaciones en la Historia de la Educación», *Innovación educativa*, 23 (2013), p. 1-23. Disponible en: <https://revistas.usc.gal/index.php/ie/article/view/1504> [Consultado el: 16 de febrero de 2021] (para la cita: p. 2).

³³ En el ámbito de la historia de la educación, en concreto, resulta destacable que entre 2002 y 2009 la Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE) publicó 7 números de la serie titulada *Cuadernos de Historia de la Educación*, con la pretensión de compilar y dar a conocer las ponencias, documentos y conclusiones de una serie de seminarios científicos convocados con la intención de analizar cuestiones relacionadas con las docencia de las disciplinas histórico-educativas que más preocupaban a los docentes de las materias histórico-educativas. Los diferentes números publicados *online* son: (2002) nº 1: Recursos didácticos. Historia oral y museos pedagógicos; (2004) nº 2: La docencia de la historia de la educación; (2006) nº 3: Las materias histórico-educativas en las nuevas titulaciones en el marco del EEES; (2008) nº 4: Historia de la educación social y su enseñanza; (2009) nº 5: Historia de la educación de las mujeres; (2009) nº 6: El patrimonio histórico-educativo y la enseñanza de la historia de la educación; (2010) nº 7: El cine como recurso metodológico en la docencia de historia de la educación. Cfr. <https://sedhe.es/publicaciones/cuadernos-de-historia-de-la-educacion-sedhe/> [Consultado el: 20 de febrero de 2021].

³⁴ EHLERT MAIA, João Marcelo y otros (Orgs.). *Como você ensina?: educação e inovação no ensino de história e de ciências sociais*. Rio de Janeiro: FGV Editora, 2019.

a sentido y utilidad práctica en el marco de los procesos de formación del profesorado. A este respecto, y como argumentan Marcelo y Vaillant,³⁵ hoy casi la única certeza que tenemos en relación con los procesos de enseñanza aprendizaje es que lo que tenemos, tal y como está planteado, no sirve. Y para cambiar tenemos que activar un pensamiento divergente ligado a la necesidad de replantearnos una nueva didáctica de la historia de la educación mucho más significativa y disruptiva, en la que el alumnado se convierta en el principal protagonista a la hora de aprender, y el uso de recursos pedagógicos y estrategias de gamificación contribuyan a desarrollar una actividad docente más interactiva, productiva, práctica, lúdica e innovadora, en definitiva.

Innovar, además de hacer cosas distintas, supone hacer cosas mejores, siempre y cuando estén justificadas. Las innovaciones no van a funcionar porque lo exija el guion burocrático, sino que por el contrario, la posibilidad de innovar ha de nacer del deseo docente por cambiar y mejorar su particular manera de enseñar. Las aportaciones de Zabalza,³⁶ nos recuerdan en este sentido, que la mejora debe ser un compromiso de toda innovación docente, pues no se introducen cosas distintas para empeorar lo que tenemos, precisamente. Una innovación no debe conllevar bajo ningún caso pérdida de calidad. Necesitamos innovaciones tangibles que no se queden en meras ideas reflejadas en el papel; precisamos de innovaciones que transversalicen la formación del profesorado y se integren en el currículum formativo de los futuros maestros o maestras.

La presencia de lo nuevo, de lo atractivo, supone siempre un valor primordial en la actividad docente, que repercute de manera positiva en los aprendizajes adquiridos por parte del alumnado y en su satisfacción a la hora de interiorizar y asumir el conocimiento. Más aún si nos referimos a materias de corte histórico, que tradicionalmente han sido catalogadas como densas, aburridas y difíciles de digerir por parte de los mismos estudiantes. Justamente, es lo que ha venido ocurriendo desde antaño, con la historia de la educación, cuyo caso nos ocupa. Ante esta cuestión, Acaso³⁷ nos sugiere plantear una «rEDUvolution», o lo que es lo mismo, una «revolución educativa», que se esfuerce por desplazar el desaprendizaje hacia nuevos aprendizajes, facilitando

³⁵ MARCELO, Carlos; VAILLANT, Denise. «La formación inicial docente: problemas complejos, respuestas disruptivas», *Cuadernos de pedagogía*, 489 (2018), p. 27-32 (para la cita: p. 32).

³⁶ ZABALZA, Miguel Ángel. «Innovación en la enseñanza universitaria», *Contextos Educativos*, 6-7 (2004), p. 113-136.

³⁷ ACASO, María. *Reduolution: hacer la revolución en la educación*. Barcelona: Paidós, 2013, p. 11.

la creación de alternativas a los modelos hegemónicos de ejercicio de la pedagogía; erigiendo dinámicas que operen como microrrevoluciones y socaven el sistema a través de la configuración de estudiantes que sean capaces de generar su propio cuerpo de conocimientos, de una manera constructiva, dinámica, creativa y colaborativa. De esta forma, no estamos sugiriendo un cambio radical de las prácticas docentes en el ámbito de la historia de la educación; por el contrario, más bien nuestra pretensión va en la línea de aprender a enseñar contenidos histórico--educativos desde una perspectiva distinta, más útil, original, creativa, reflexiva, dinámica, tecnológica, estética, artística, teatral, sentimental, emocional, autocrítica, etc.

Quizás con mucho más ardor que otros docentes del ámbito de la pedagogía, los historiadores o historiadoras de la educación han tenido que realizar un esfuerzo ímprobo para ajustar su enseñanza a las exigencias de un contexto docente en el que, si no innovas, parece que estás privando al estudiante de un derecho a aprender y a formarse ajustado a las tendencias y necesidades tecnológicas³⁸ y creativas³⁹ de los tiempos docentes que corren. El profesorado de historia de la educación ha de estar lleno de conocimiento científico, sin duda, pero además ha de ser capaz de sintetizarlo y ordenarlo creativamente, y estar preparado siempre para comunicarlo a los futuros maestros o maestras de la manera más atractiva y divergente posible. La clase de historia de la educación precisa aspirar a convertirse en espacio de diálogo intergeneracional y de interacción entre iguales, donde se pongan de manifiesto oportunidades para la problematización, la mirada al pasado escolar, la representación desde el presente, el uso de las tecnologías, el cine, la dramatización, el *role-playing*, el *storytelling*, etc. Y, aunque es verdad que, en los últimos años, especialmente, se han desarrollado interesantes y variadas experiencias didácticas innovadoras en el ámbito de la historia de la educación,⁴⁰ no es menos cierto que faltan

³⁸ PARECIDO GERLING, Gisele Terzi. «Tendências para o ensino de história num contexto de inovações tecnológicas», *Revista Electronica Científica Inovação e Tecnologia*, 8-16 (2017), p. 1-18. Disponible en: <https://periodicos.utpr.edu.br/recit/article/view/e-5048> [Consultado el: 18 de febrero de 2021].

³⁹ CRAIG, Cheryl J.; DERETCHIN, Louise F. (Eds.) *Cultivating curious and creative minds*. Manassas: Association of Teacher Educators, 2010.

⁴⁰ Conscientes de que ni son todas las que están, ni estarán todas las que son, se recoge a continuación una muestra de la variedad de experiencias innovadoras desarrolladas en el ámbito de la docencia histórico educativa: ÁLVAREZ, Pablo. «Viajes y maletas pedagógicas en la enseñanza y el aprendizaje de la Historia de la Escuela», *ÍBER. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 73 (2013), p. 90-97; ÁLVAREZ, Pablo; MARTÍN, Alicia. «El teatro como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia de la Educación Contemporánea», *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, RIDU*, 1-10 (2016), p. 42-52; ÁLVAREZ, Pablo; PAYÀ, Andrés. «Patrimonio educativo 2.0: hacia una didáctica histórico-educativa más par-

espacios de trabajo, debate y diálogo interprofesional que nos ayuden a los profesores o profesoras a intercambiar modelos de buenas prácticas docentes con resultados contrastados y transferibles a otros contextos y situaciones.

La creatividad se entiende como la capacidad para establecer, fundar, introducir por primera vez algo; hacerlo nacer o darle vida, en sentido figurado.⁴¹ A través de ella, las personas producimos cosas nuevas y valiosas. Es la capacidad del cerebro para llegar a conclusiones nuevas y resolver problemas de una forma original.⁴² En nuestro caso, pensamos que la construcción del conocimiento histórico-educativo de la mano de la creatividad docente, influye decisivamente en el desarrollo de la propia historia de la educación como asignatura. En esta línea, entendemos que nada puede resultar más nocivo para la creatividad que el furor de la propia inspiración, como apuntara Umberto Eco.⁴³ Expresado lo cual, no es de recibo ni nos conviene seguir asumiendo que a lo que habitualmente hacemos en el ámbito de la docencia histórico-educativa, nada innovador y/o creativo se le puede añadir. En cualquier caso, reconociendo que lo que necesitamos en realidad son buenos profesores o profesoras de historia de la educación, si además conseguimos que sean innovadores, pues mucho mejor; lo que repercutirá determinadamente

participativa y la investigación en la red», *Cuestiones pedagógicas: Revista de ciencias de la educación*, 22 (2012-13), p. 117-140; MARTÍN, Miguel A.; ALONSO, L. «Los blogs y su utilidad en la enseñanza de la Historia de la Educación». BERRUEZO, M. Reyes; CONEJERO, Susana (Coords.). *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días. XV Coloquio de Historia de la Educación*. Pamplona-Iruña: SEDHE y Universidad Pública de Navarra, vol. 2, 2009, p. 737-744; GONZÁLEZ, Sara; COMAS, Francesca; BARCELÓ, Gabriel. «Una propuesta para aproximar teoría y práctica en la formación de maestros de infantil: elaborando juegos desde la historia», *Educanovatic 2018. 3rd Virtual International Conference on Education, Innovation and ICT*, 2018-19, p. 630-631; MARTÍN, Miguel A. «Estrategias innovadoras en la enseñanza de la Historia de la Educación en el ámbito universitario». COBOS, David y otros, (Dir.). *I Congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa*. Sevilla: INNOVAGOGÍA, 2012, p. 798-806; OJEDA, Roberto M. «Enseñanza de la historia en la educación superior a través de las TIC», *Revista de la Universidad de La Salle*, 75 (2018), p. 105-127; PAYÀ, Andrés; LAUDO, Xavier. «Itinerario pedagógico por las instituciones educativas de Valencia: Una experiencia docente de pedagogía de la reiteración para la enseñanza de la historia de la educación». *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación: Arte, literatura y educación*, vol. 2 (2015), p. 510-521; RAMOS, Sara; PERICACHO, Francisco J. «Una propuesta de innovación docente para enseñar historia de la renovación pedagógica en la universidad», *Educació i història: Revista d'història de l'educació*, 26 (2015), p. 65-88.

⁴¹ Real Academia Española. Cfr. <https://dle.rae.es/crear?m=form> [Consultado el: 20 de febrero de 2021].

⁴² Blog sobre creatividad. Definición de creatividad y algunas características principales (19/7/2019). Cfr. <https://www.creatividad.cloud/definiciones-de-creatividad-y-algunos-secretos-para-empezar-a-desarrollarla/> [Consultado el: 20 de febrero de 2021].

⁴³ Eco, Umberto *Confesiones de un joven novelista*. Barcelona: Lumen, 2011.

en beneficio de la materia y de los estudiantes, futuros profesionales de la educación.

3. POTENCIAL DIDÁCTICO DE LOS MUSEOS PEDAGÓGICOS UNIVERSITARIOS. PATRIMONIO EDUCATIVO Y FORMACIÓN DE MAESTROS O MAESTRAS

En estos momentos, en aras de propiciar entre los futuros docentes de nuestra sociedad una mirada crítica e histórica a la educación y a la escuela del ayer, tenemos a nuestra disposición un fornido y sugerente recurso didáctico y formativo que se extiende en estos momentos por una decena de universidades españolas.⁴⁴ Nos referimos a los MPU,⁴⁵ que en el desarrollo de su función educativa y cultural en el marco universitario, se encargan de poner en valor un rico e importante patrimonio pedagógico, que no puede entenderse sino como el reflejo de la actividad académica e investigadora de un nutrido grupo de historiadores o historiadoras de la educación, que en los últimos tiempos han venido esforzándose por ofrecer al profesorado del mañana nuevas oportunidades de formación ligadas a conocer, estudiar y pensar la educación en perspectiva histórica.

Un ingrediente importante de la innovación a la que anteriormente nos hemos venido a referir, puede y debe venir de la mano de estos MPU,⁴⁶ espacios de educación mucho menos formal (más flexibles, libres y atractivos) que las aulas, pero que, por definición, dependen e incluso se instalan físicamente en el seno de las facultades de educación para contribuir directamente al desarrollo de la vida y oferta cultural universitaria. Desviándose del plan de aprendizaje pasivo y mnemónico, estos museos son capaces de moverse dentro del horizonte de las estructuras narrativas de significado y pueden ayudar a activar procesos autónomos de comprensión del pasado, fundando la historia y la conciencia cívica de una comunidad. Pueden colaborar concretamente

⁴⁴ Nos referimos a las Universidades de Huelva, Sevilla, Murcia, Complutense de Madrid, La Laguna, Salamanca, Valencia, Vic, País Vasco y Alcalá de Henares, que es la última que se incorpora.

⁴⁵ ÁLVAREZ, Pablo. «Una nueva mirada a la historia de la educación a través de los museos pedagógicos universitarios», *Revista Digital de Educación y Formación del Profesorado*, 14 (2017), p. 1-15. Disponible en: <http://revistaeco.cepcordoba.org/wp-content/uploads/2017/04/Alvarez.pdf> [Consultado el: 22 de febrero de 2021].

⁴⁶ RABAZAS, Teresa; RAMOS, Sara. «Los museos pedagógicos universitarios como espacios de memoria y educación», *História da Educação*, 53-21 (2017), p. 100-119. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/2236-3459/72218> [Consultado el: 22 de febrero de 2021].

de forma notable en la formación inicial del profesorado, promoviendo el imprescindible conocimiento acerca del pasado de la educación de manera distinta y significativa (sobre los cimientos del patrimonio histórico-educativo) y contribuyendo, además, a que, más tarde, los ahora estudiantes se conviertan en agentes de educación patrimonial cuando ejerzan su profesión.⁴⁷

El patrimonio histórico-educativo (objetos, mobiliario, libros, cuadernos, material didáctico, fotografías, estampas, juegos y juguetes, etc.) es el material del que están hechos los relatos que reconstruyen el pasado de la educación y, en este sentido, es algo más que un mero recurso para conocer la historia de la educación. Se trata de un elemento sustancial del pasado que sigue formando parte de nuestro presente, el de todas las personas, porque todas hemos sido protagonistas de procesos educativos de una u otra índole, pero en especial de aquellas que van a dedicarse profesionalmente a la docencia y tienen casi el deber de saber de dónde proceden. Este patrimonio específico se incluye dentro del patrimonio cultural, es una muestra de historicidad evidenciada,⁴⁸ objetivada, observable, una clave, pues, para profundizar en el conocimiento de nuestra cultura desde una aproximación científica al pasado, finalidad cien por cien universitaria.⁴⁹

El patrimonio histórico-educativo es fruto de una herencia, contiene un significado interpretable para la comprensión del presente y posee la

⁴⁷ La legislación educativa, los planes de estudio y las expectativas del profesorado muestran al mismo tiempo la necesidad y las deficiencias de la inclusión del patrimonio cultural como eje curricular. Cfr. CHAPARRO, Álvaro; FELICES, M^a Mar. «Percepciones del profesorado en formación inicial sobre el uso del patrimonio en contextos educativos», *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 33, 94-3 (2019), p. 327-346. Disponible

⁴⁸ HERNÁNDEZ, Francesc J. «El patrimonio como recurso en la enseñanza de las ciencias sociales». BALLESTEROS, Ernesto; FERNÁNDEZ, Cristina; MOLINA, José A.; MORENO, Pilar (Coords.). *El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales*. Universidad de Castilla-La Mancha, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales, 2003, p. 455-456.

⁴⁹ Como subraya Agustín Escolano: «La historia cultural de la educación ha desembocado hoy, en una de las orientaciones más extendidas de las diversas aproximaciones posestructurales que ha ido ensayando a lo largo de las últimas décadas, en la atención a lo material o a sus mimesis/representaciones, el más firme y objetivo asidero tal vez sobre el que efectuar preguntas etnográficas a las fuentes arqueológicas que nos han dejado las prácticas escolares y construir posibles comunidades interpretativas de historiadores desde la base del análisis intersubjetivo de los lenguajes que portan estos materiales o que suscitan sus lecturas semiológicas [...] La nueva historiografía también hace notar que lo material, lejos de ser un legado fósil y neutro, es reflejo de importantes y decisivos significados que afectan a la construcción social y cultural de la realidad». ESCOLANO, Agustín. «El patrimonio material de la escuela y la Historia de la Educación», *Cuadernos de Historia de la Educación. El patrimonio histórico-educativo y la enseñanza de la historia de la educación*, 6 (2009), p. 7-9.

voluntad de heredarse, de perdurar porque se le reconoce un valor simbólico. Está constituido por objetos (materiales e inmateriales) que se convierten en una puerta hacia el pasado, transmitiendo, si se les sabe escuchar y preguntar, información y sensaciones de un tiempo anterior, del que nunca nos desligamos del todo. Está formado a base de huellas o pruebas que mantienen tenso el hilo genealógico que nos ancla a la memoria y no debe cortarse, so pena de perder identidad personal, social y profesional. Sin caer en la tentación y el peligro de quedar atrapados en el fetichismo de lo material –sobre el que ya nos previniera Manuel B. Cossío, el que fuera director del Museo Pedagógico Nacional–, su apropiación, por el contrario –tal como afirma Neus González⁵⁰ refiriéndose al patrimonio en general, pero con ideas perfectamente traducibles al que nos ocupa–, puede favorecer en los futuros maestros o maestras, entre otras cosas:

- la construcción de una identidad ciudadana responsable (personal, social y cultural) fundamentada en la voluntad de respeto y de conservación del entorno y del pasado;
- el desarrollo de un pensamiento social crítico, para ser capaz de situar históricamente las evidencias del pasado y darles significado social, político y cultural;
- la capacidad de implicarse y de actuar de manera responsable en la conservación, la preservación y la divulgación del medio local y global; y
- la construcción de un conocimiento histórico y social, a partir del establecimiento de la continuidad temporal (pasado-presente-futuro), de la construcción de la conciencia histórica y de la indagación histórica con fuentes primarias.

La función proactiva de la educación innovadora debe escribirse, entonces, desde la memoria disponible, es decir, desde la cultura, en parte depositada en los objetos-huella en que se encarna,⁵¹ y no sólo en los discursos y normas

⁵⁰ GONZÁLEZ, Neus. «El valor educativo y el uso didáctico del patrimonio cultural», *Enseñanza de las ciencias sociales: Revista de investigación*, 7 (2008), p. 23-36. Disponible en: https://pagines.uab.cat/neus.gonzalez/sites/pagines.uab.cat/neus.gonzalez/files/praxis_neusgonzalez.pdf [Consultado el: 22 de febrero de 2021].

⁵¹ Agustín Escolano los llama muy acertada y gráficamente «caja negra» de la cultura escolar, ya que se

que se han proyectado sobre la escuela. Pero, tal como reza literalmente el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (2015): «Aunque es de destacar la presencia del Patrimonio en la normativa educativa, que lo incorpora a las aulas como parte de los objetivos, competencias básicas y contenidos en las etapas de infantil, primaria, secundaria, bachillerato, formación universitaria y profesional, esta base curricular no encuentra su adecuada implementación educativa dentro de la enseñanza formal».⁵² Así pues, serán las vías de educación no formal e informal, al parecer más abiertas y permeables a la innovación, quienes deberán complementar esa laguna formativa. En esta línea, los MPU, desde el entorno más cercano a futuros docentes en formación inicial, trabajarán de forma cada vez más habitual y sistemática, conectando con todos los contenidos transversales fundamentales (coeducación, respeto a lo diferente, interculturalidad, etc.) y desarrollando asimismo competencias actitudinales necesarias en los o las docentes (creación de inquietudes, toma de decisiones, fomento de la atención, búsqueda de centros de interés, etc.).⁵³ Sin caer tampoco en la nostalgia, nos hacemos eco del movimiento a favor de la museografía de la escuela que se viene desarrollando en las últimas décadas, cuyos programas expositivos y didácticos crean un imaginario sobre el pasado que plantea grandes posibilidades pedagógicas al servicio de la formación inicial del profesorado.

La utilización del patrimonio histórico-educativo conservado en los MPU en los procesos de enseñanza-aprendizaje del alumnado de los Grados en Educación Infantil y Primaria⁵⁴ o Pedagogía promueve un tratamiento diferente de la docencia y la investigación (etnográfica, microhistórica, local) en todo un conjunto de asignaturas abordables desde la perspectiva histórica.⁵⁵ Y con su empleo podemos conseguir una serie de ventajas más que deseables:

trata de vestigios que no han sido destruidos por los vientos del tiempo y las circunstancias.

⁵² Plan Nacional de Educación y Patrimonio, 2015, p. 4-6. <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/educacion-y-patrimonio.html>. <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/dam/jcr:a91981e8-8763-446b-be14-fe0080777d12/12-maquetado-educacion-patrimonio.pdf>

⁵³ Cfr. FERNÁNDEZ, Víctor. «Escenarios para el aprendizaje del patrimonio». BALLESTEROS, Ernesto; FERNÁNDEZ, Cristina; MOLINA, José Antonio; MORENO, Pilar (Coords.) *El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales*, 2003, p. 289.

⁵⁴ GONZÁLEZ, Sara; BARCELÓ, Gabriel; GELABERT, Llorenç. «Experiencias en el uso del patrimonio educativo para la formación de maestros». *XX Coloquio de Historia de la Educación: Identidades, Internacionalismo, Pacifismo y Educación (S. XIX y XX)*. Ourense: SEDHE, 2019, p. 97-98.

⁵⁵ En los mismos términos lo señala Comas refiriéndose al uso del patrimonio local. Cfr. COMAS, Francesca. «El patrimonio local como recurso para la práctica en materias histórico educativas. Propuestas

- Favorecer la motivación del alumnado, sacándolo del aula y volviendo a ella con una nueva mirada y los bolsillos llenos de datos y sensaciones para continuar trabajando. Apelar a la fascinación que el pasado educativo puede ejercer sobre ellos poniendo en marcha sus capacidades de interrogación y observación.
- Ayudar a nuestro alumnado a comprender los escenarios del pasado a través de los restos materiales conservados, o los hechos del pasado a través de testimonios con nombre y rostro.
- Implementar actividades que impliquen un proceso de investigación histórico-educativa (individual o en equipo), como localización de fuentes, interpretación y presentación, que permiten aprender y trabajar las distintas fases de una investigación histórica, pensando y entendiendo la realidad desde un enfoque genealógico, crítico, temporal, narrativo y procesual.
- Lograr objetivos cognoscitivos, procedimentales y actitudinales propios de la enseñanza de la historia de la educación. Abordarla como un saber generado en las entrañas del mundo escolar (estilos de enseñanza, metodologías didácticas, intenciones pedagógicas, orientaciones de la práctica docente, política educativa, reformas, etc.), al que van a dedicarse profesionalmente.⁵⁶
- Aplicar a este terreno nuevos recursos tecnológicos que evidencian que el conocimiento de la historia de la educación no se ha quedado atrás.
- Incentivar el placer que genera el descubrimiento de una historia compartida y latente en las instituciones educativas actuales.

didácticas», *Cuadernos de Historia de la Educación*, 6, *op. cit.*, p. 97-106.

⁵⁶ Porque, como indican López y Bernal, centrándose en el uso de un tipo concreto de patrimonio histórico educativo: «el material de enseñanza se convierte en un testigo privilegiado del ejercicio de la profesión docente y nos remite a formas de hacer y pensar, a tradiciones y rutinas sedimentadas en el tiempo, que se transmiten de una generación a otra de profesores y que constituyen el núcleo básico del saber artesanal del oficio de maestro». (LÓPEZ, J. Damián; BERNAL, J. Mariano. «El material de enseñanza como recurso didáctico en la historia de la educación», *Cuadernos de Historia de la Educación*, 6, *op. cit.*, p. 55-57).

- Aprender, en definitiva, el valor del patrimonio histórico-educativo, de su conservación, comprensión, respeto, cuidado y divulgación⁵⁷ o, lo que es lo mismo, adquirir las bases de una educación patrimonial relacional, de una sensibilización que, a su vez, sean posteriormente capaces de inculcar desde los primeros niveles de enseñanza.

Jugando con todas estas ventajas, podemos afirmar –si parafraseamos la clásica descripción de Viñao acerca de la funcionalidad de la historia de la educación–⁵⁸ que el apoyo de los MPU a la formación inicial del profesorado incide en tres vertientes imprescindibles o posee tres utilidades que los futuros docentes deben cultivar:

- **Formativo-profesional:** El conocimiento del pasado nos sirve para conocer mejor el presente y aventurarnos en el futuro, el MPU puede funcionar como un «espejo retrovisor», porque gracias a él se pueden conocer las claves del pasado de la educación, pero siempre para interpretar mejor el funcionamiento actual de las instituciones educativas. Por ello, esta institución siempre colabora en la mejora de la práctica educativa.
- **Formativo-mental:** La interpretación y análisis crítico de los fondos del MPU contribuyen a formar nuestra conciencia y a ampliar nuestro horizonte de expectativas sobre la base de una memoria común. Este hecho de compartir una serie de tradiciones nos ayuda a integrarnos mejor en la sociedad y tener una mente más abierta.
- **Teórico-científica:** Las actividades del MPU propician la reflexión sobre el fenómeno educativo, y ayudan a tener una visión más completa y global, que necesariamente incluye conocer sus orígenes.

⁵⁷ ÁLVAREZ, Pablo. «Museos pedagógicos universitarios en ciudades educadoras del tiempo presente: divulgación del patrimonio histórico educativo», *op. cit.*, p. 1-41. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5965/2175180312312020e0202> [Consultado el: 22 de febrero de 2021].

⁵⁸ VIÑAO, Antonio. «De la importancia y utilidad de la historia de la educación (o la responsabilidad moral del historiador)». GABRIEL, Narciso de; VIÑAO, Antonio. *La investigación histórico-educativa. Tendencias actuales*. Barcelona: Ronsel, 1997, p. 15-50.

4. EL MUSEO PEDAGÓGICO DE LA FACULTAD DE CC. DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA Y LA FORMACIÓN DOCENTE

Los MPU, en cierto sentido y como se ha tratado de reflejar en el apartado anterior, son escaparates contemporáneos de la cultura patrimonial histórico-educativa, pasarelas de la historia de la cultura escolar y laboratorios de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo de la didáctica del patrimonio y la memoria de la educación. Un MPU es algo más que una herramienta educativa concebida como vía de actualización científica y crítica para el alumnado y para el profesorado implicado en acercar el patrimonio educativo a sus estudiantes. De esta forma, como hemos dejado patente, los profesionales de la historia de la educación estamos llamados a poner en valor el patrimonio educativo como fuente de riqueza, creatividad e innovación pedagógica para el desarrollo formativo del futuro maestro/a. Así, centrándonos en el caso específico del MPFCCEUS,⁵⁹ nos proponemos apuntar y describir en este apartado, el amplio conjunto de actividades que ha diseñado e implementado al hilo de la formación del profesorado durante su década de existencia en torno a 4 dimensiones fundamentales: a) Docencia; b) Investigación; c) Difusión; y d) Profesionalización.

a) Docencia:

No cabe duda de que el MPFCCEUS nació en 2012 con una clara vocación docente y formativa, principalmente al servicio de los estudiantes de Ciencias de la Educación, futuros maestros o maestras. A este respecto, resulta especialmente destacable el conjunto de proyectos de innovación docente ligados a diferentes asignaturas histórico-educativas, en los que el museo ha adquirido un protagonismo especial como recurso didáctico. Estos proyectos han sido concebidos por parte del profesorado y desde el museo, como una posibilidad para impulsar propuestas innovadoras que nos permitan seguir avanzando de cara a que el alumnado reciba una mejora continua en la docencia y adquiera un aprendizaje cada vez mejor y para toda la vida, transferible a su futuro docente. Entre estos proyectos podemos destacar

⁵⁹ ÁLVAREZ, Pablo, REBOLLO, M. José; NÚÑEZ, Marina. «El Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla: una obra en tres actos. ÁLVAREZ, Pablo (Coord.). *Los Museos Pedagógicos en España: entre la memoria y la creatividad*. Gijón: TREA, Ediciones y Editorial Universidad de Sevilla (EUS), 2016, p. 33-46.

algunos de temáticas tan dispares como: historia oral y patrimonio intangible de la educación; interpretación del objeto patrimonial histórico-educativo; personas mayores, nuevas tecnologías y patrimonio educativo; itinerarios museístico pedagógicos; diseño de vídeos didácticos sobre personajes de la pedagogía contemporánea, diseño y creación de juegos didácticos⁶⁰ sobre educadores o educadoras del s. xx; etc.

En este apartado, es preciso destacar además el diseño de un nutrido grupo de prácticas curriculares puntuales ligadas a distintas asignaturas, y concebidas a modo de talleres, en las que el museo se convierte en laboratorio de aprendizaje para los futuros maestros o maestras. Así se pueden señalar, por ejemplo, prácticas como: «interroga al objeto pedagógico»; «pregunta a los manuales y cuadernos escolares»; «castigos educativos de la escuela del ayer», etc., orientadas todas a ellas a profundizar sobre determinados contenidos circunscritos a materias histórico-educativas de la formación reglada del profesorado. Junto a ello, no podemos dejar pasar por alto la experiencia docente que desarrollamos cada curso académico tomando como escenario el museo –principalmente, y que tiene que ver con la recreación real en el presente de fotografías histórico-educativas ligadas al pasado de los familiares de los estudiantes. Nos referimos a lo que se ha venido a denominar «pedagogía de la estampa histórico-educativa»;⁶¹ una experiencia docente que no deja indiferente a los futuros maestros o maestras, y cuyos resultados pueden visualizarse en parte en el «canal youtube patrimonio educativo».⁶²

Junto a lo anterior, hay que reseñar el conjunto de representaciones teatrales⁶³ que se llevan a cabo en el museo, todas ellas concebidas para que el futuro docente sea capaz de interiorizar los contenidos de las asignaturas histórico-educativas y empatice mediante *role-playing* con los principales

⁶⁰ ÁLVAREZ, Pablo. «El aula universitaria como espacio de memoria creativa: Diseño de juegos didácticos histórico educativos», *CABÁS: patrimonio histórico-educativo*, 11 (2014), p. 161-175. Disponible en: <http://revista.muesca.es/index.php/experiencias11/306-el-aula-universitaria-como-espacio-de-memoria-creativa-diseno-de-juegos-didacticos-historico-educativos> [Consultado el: 23 de febrero de 2021].

⁶¹ ÁLVAREZ, Pablo. «La interpretación patrimonial en el Museo Pedagógico Universitario: hacia una pedagogía de la estampa histórico educativa», *RIDPHE-r. Revista Iberoamericana do Patrimonio Histórico Educativo*, 1-3 (2017), p. 175-200. Disponible en: <http://ojs.fe.unicamp.br/index.php/RIDPHE-R/article/view/7775/6525> [Consultado el: 23 de febrero de 2021].

⁶² Cfr. <https://www.youtube.com/user/patrimoniopedagogico> [Consultado el: 23 de febrero de 2021].

⁶³ ÁLVAREZ, Pablo; MARTÍN, Alicia. «El teatro como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia de la Educación Contemporánea», *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, RIDU*, 1-10 (2016), p. 42-52. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.10.459> [Consultado el: 23 de febrero de 2021].

planteamientos didácticos de los grandes de la historia de la pedagogía. Particularmente atractivas para los futuros maestros o maestras resultan también las yincanas histórico-educativas⁶⁴ que se diseñan desde el museo con la pretensión de dar a conocer vida, obra y máximas pedagógicas más importantes de los personajes que se estudian en las materias relacionadas con la historia de la educación.

b) Investigación:

El MPFCCEUS, como museo universitario que es, se convierte en recinto y laboratorio formativo⁶⁵ para futuros docentes con vocación investigadora en el área de la historia de la educación en particular. A este respecto, cabe destacar cómo el museo se viene utilizando como espacio de investigación, de tal manera que los futuros docentes, realizan en sus instalaciones, tanto labores básicas de catalogación, documentación y algunas búsquedas bibliográficas, como Trabajos de Fin de Grado (TFG) y de Fin de Máster (TFM), en los que muestran el resultado de investigaciones relacionadas con el estudio del patrimonio educativo, estimulando y fomentando además el desarrollo de colaboraciones investigadoras interdisciplinares e interdepartamentales, cuyos resultados repercuten también en la formación del profesorado. Una particular tipología de estos trabajos tiene que ver con el diseño de propuestas de intervención en centros educativos en relación con el museo pedagógico y la recuperación de la memoria y el patrimonio de la escuela. Así, destacan, por ejemplo, algunos trabajos relacionados con un tema de especial interés para el futuro docente, como es el juego,⁶⁶ que también es patrimonio de la

⁶⁴ ÁLVAREZ, Pablo. «Aprender vida y obra de grandes personajes de la pedagogía a través de una yincana histórico educativa», *CABÁS: patrimonio histórico-educativo*, 5 (2011), p. 1-7. Disponible en: <http://revista.muesca.es/index.php/experiencias6> [Consultado el: 22 de febrero de 2021].

⁶⁵ NOGALES, Trinidad. «La investigación en los museos: una actividad irrenunciable», *Museos.es. Revista de la Subdirección General de Museos Estatales*, (2004), p. 42-61. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/101611> [Consultado el: 22 de febrero de 2021].

⁶⁶ A este respecto, podemos destacar un par de trabajos de Fin de Grado, que han dado lugar incluso a las siguientes publicaciones: ORTIZ, Josefa; ÁLVAREZ, Pablo. «Una mirada a los juegos y juguetes del ayer. Encuentro intergeneracional entre abuelos/as y nietos/as para la recuperación del patrimonio educativo», *CABÁS: patrimonio histórico-educativo*, 15 (2016), p. 145-166. Disponible en: <http://revista.muesca.es/index.php/experiencias15/364-encuentro-intergeneracional> [Consultado el: 24 de febrero de 2021]; TEJERO, María; PRIETO, Laura; ÁLVAREZ, Pablo. «Educar a la infancia a través de juegos y juguetes tradicionales: experiencias pedagógicas al aire libre», *CABÁS: patrimonio histórico-educativo*, 18 (2017), p. 75-108. Disponible en: <http://revista.muesca.es/articulos18/412-educar-con-juegos> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

educación, e incluso con el género,⁶⁷ que es otro tema que capta la atención del alumnado.

El museo, en su empeño por contribuir a la formación del docente, viene organizando anualmente una serie de jornadas, encuentros,⁶⁸ seminarios y otros eventos, que pretenden ofrecer reflexiones, líneas de acción que les puedan resultar útiles y transferibles a experiencias escolares futuras relacionadas con el uso didáctico del patrimonio educativo. Además de lo anterior, en esta dimensión hay que destacar la oportunidad que tienen los futuros docentes de colaborar en el diseño y montaje de puntuales exposiciones temporales⁶⁹ del museo relacionadas con contenidos transversales ligados a las distintas materias de carácter histórico-educativo.

c) Difusión:

La divulgación científica⁷⁰ realizada desde los MPU conlleva que los historiadores o historiadoras de la educación pongamos todo el empeño en comunicar y trasladar a la sociedad el conocimiento histórico-educativo a través de experiencias y actividades de difusión, haciendo uso de un lenguaje «traducido» para la ciudadanía. En este sentido, los futuros docentes constituyen un público especial para estos museos, pues con ellos –si se consigue que estén formados en materia–, garantizamos poder legar a las generaciones venideras nuestro patrimonio educativo y sensibilizarlas en su conservación y puesta en valor a través de la escuela.

El MPFCCEUS, asumiendo la importancia de la difusión y la divulgación como formas de comunicación pública de la ciencia histórico-educativa, se

⁶⁷ REBOLLO, M^a. José; ÁLVAREZ, Pablo. «Woman and educational heritage in the spanish university museums: good practices and pending challenges for the incorporation of the gender perspective», *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education*, v. 57 (2020), p. 1-21. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/00309230.2020.1769149> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

⁶⁸ Destacan en este sentido la celebración de Encuentros Interuniversitarios sobre Museos Pedagógicos, en los que han participado tanto museos españoles, como extranjeros.

⁶⁹ A modo de ejemplo, destacamos dos exposiciones temporales sobre el tema «Mujer e Historia de la Educación», comisariadas por la Prof^a. M^a. José Rebollo Espinosa: a) «Aprendiendo a ser mujer en la España del siglo xx: una carrera de fondo» (2014) y b) «Mujeres de anuncio. Evolución de los modelos de identidad femenina en la publicidad española» (2015).

⁷⁰ ESCOBAR-ORTÍZ, Jorge M.; RINCÓN-ÁLVAREZ, Andrés. «La divulgación científica y sus modelos comunicativos: algunas reflexiones teóricas para la enseñanza de las ciencias», *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10-1 (2019), p. 135-154. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4978/497860840008/html/index.html> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

convierte en una vía de actualización científica para el alumnado universitario y, por tanto, futuros docentes interesados en acercar el patrimonio educativo a la comunidad. Así, los estudiantes han tenido la oportunidad de participar en actividades de divulgación científica en las que el museo se ha hecho presente mediante diferentes propuestas. Nos referimos a ferias científicas y festivales de divulgación científica como, por ejemplo, la Noche Europea de los Investigadores o Investigadoras: «Mujeres y hombres que hacen Ciencia para ti»;⁷¹ la Fiesta de la Historia;⁷² la Noche de los Museos;⁷³ etc.

A lo anterior, podemos añadir la oportunidad que tiene el museo de organizar cursos de extensión universitaria⁷⁴ abiertos a estudiantes de Ciencias de la Educación y a otros públicos, destinados a poner en valor una didáctica del patrimonio educativo que contribuya a enriquecer nuestra identidad personal y colectiva. Otra de las actividades de difusión que han tenido mucho éxito son los concursos nacionales de dibujo y pintura relacionados con la opción de proyectar una mirada artística e histórica a la educación,⁷⁵ lo que le ha permitido al museo que artistas y futuros maestros o maestras hayan participado explotando sus mejores habilidades plásticas. No podemos dejar de mencionar también la producción de cápsulas digitales por parte de los estudiantes de magisterio, destinadas a homenajear a maestras jubiladas.⁷⁶ Se trata de vídeos cortos que pretenden dignificar la profesión docente y que se difunden a través de redes sociales. Y finalmente, hacer referencia a las posibilidades de difusión con las que se ha encontrado el museo al utilizar la Realidad Virtual⁷⁷ para acercar el contenido del museo de manera *on line*, tanto a estudiantes, como a toda la sociedad.

⁷¹ Cfr. <https://lanochedelosinvestigadores.fundaciondescubre.es/portada/> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

⁷² Cfr. <https://fiestadelahistoria.wordpress.com/la-fiesta-de-la-historia/> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

⁷³ Cfr. <https://onsevilla.com/dia-internacional-museos-2019-sevilla> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

⁷⁴ Como ejemplo, podemos señalar el curso titulado «Museos y educación: posibilidades didácticas para la difusión e interpretación del patrimonio cultural e histórico educativo», de 30 horas de duración, impartido desde el Centro de Formación Permanente de la Universidad de Sevilla.

⁷⁵ Pueden consultarse a modo de ejemplo las bases de una edición del concurso en: <http://canalciencia.us.es/iconcurso-nacional-de-dibujo-y-pintura-una-mirada-critica-al-pasado-de-la-escuela/> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

⁷⁶ Puede visualizarse un ejemplo de estos trabajos en: <https://www.youtube.com/watch?v=d70IBCK2e-as> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

⁷⁷ Cfr. <http://institucional.us.es/museopedagogia/839-2/> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

d) Profesionalización:

Tal y como señala Da Silva,⁷⁸ «os museus universitários têm uma longa tradição na formação de gerações para os campos museal e científico».⁷⁹ Y en esta línea, los MPU deben estar abiertos a que los estudiantes de Ciencias de la Educación puedan realizar algunos de sus créditos académicos en el propio museo, propiciando oportunidades para que tomen contacto con la realidad de sus fondos, así como con el quehacer cotidiano didáctico, interpretativo y divulgativo de estas instituciones. Desde el ámbito curricular de las «prácticas externas» inserto en los planes de estudio de la Facultad de CC. de la Educación de la Universidad de Sevilla, su Museo Pedagógico contribuye como centro de acogida a ampliar la oferta profesional de sus estudiantes, ofreciéndoles una formación concreta como educadores o educadoras de museos especializados en patrimonio histórico-educativo, transferible también a otros espacios museísticos. Es así como los futuros maestros o maestras encuentran una excelente oportunidad profesional para aprender a reconocer el potencial cultural y didáctico que tiene el museo pedagógico de cara a ser utilizado en un futuro como instrumento educativo en los procesos formativos formales y no formales de la infancia. El MPFCCEUS, concretamente, consigue además que un nutrido grupo de estudiantes internos⁸⁰ adquieran determinadas competencias básicas relacionadas con el rol pedagógico⁸¹ de aprender a convertirse en un guía e intérprete del patrimonio histórico-educativo. Su papel radica en actuar como vía activa de mediación entre la cultura y la sociedad, tratando de fomentar vínculos entre la universidad y la escuela a fin de poner en valor y aprovechar positivamente el legado del pasado educativo.

⁷⁸ DA SILVA, Mauricio André. «Formação de novas gerações nos museus universitários: o papel do educativo do Museu de Arqueologia e Etnologia da USP», *Revista CPC*, 15 (30 especial) (2020), p. 294-320. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.11606/issn.1980-4466.v15i30p294-320> [Consultado el: 25 de febrero de 2021] (para la cita: p. 297).

⁷⁹ Traducción: «los museos universitarios tienen una larga tradición a la hora de formar a generaciones para el ámbito museístico y científico».

⁸⁰ Normativa de estudiantes internos de la Universidad de Sevilla. BOUS, nº 4, de 1 de abril de 2009. Cfr. <https://www.cs.us.es/tablon/alumnos%20internos/Normativa%20alumnos%20internos%202012.pdf> [Consultado el: 24 de febrero de 2021].

⁸¹ REBOLLO, M^a. José; ÁLVAREZ, Pablo. «El rol del pedagogo/a en el Museo Pedagógico: el práctico como oportunidad para su formación», GONZÁLEZ, Sara; MEDA, Juri; MOTILLA, Xavier; POMANTE, Luigiaurelio *La Práctica Educativa. Historia, Memoria y Patrimonio*. Palma: SEPHE y SIPSE, 2018, p. 901-910.

TIPOLOGÍA DE ACTIVIDAD	ACTIVIDADES
a) DOCENCIA	<ul style="list-style-type: none"> - Proyectos de innovación docente. - Prácticas curriculares / Talleres. - Pedagogía de la estampa historicoeducativa. - Representaciones teatrales. - Yincanas histórico-educativas.
b) INVESTIGACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> - Tareas básicas de catalogación y documentación. - Búsquedas bibliográficas. - Jornadas, encuentros, seminarios, etc. sobre patrimonio educativo. - Diseño y montaje de exposiciones temporales.
c) DIFUSIÓN	<ul style="list-style-type: none"> - Ferias y festivales de divulgación científica. - Cursos de extensión universitaria. - Concursos de dibujo y pintura. - Homenajes a maestras jubiladas. - Nuevas tecnologías: visita al museo en Realidad Virtual.
d) PROFESIONALIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> - Prácticas curriculares externas. - Estudiantes internos. - Guías e intérpretes del patrimonio.

Tabla 1: Actividades del MPFCCEUS orientadas a la formación del profesorado.

5. REFLEXIONES FINALES: A MODO DE CONCLUSIÓN

Los MPU, como laboratorios y centros de promoción cultural histórico-educativa, quizás no hayan terminado de generar en la sociedad todo el impacto deseado. Pero entendemos que, a través de una acción educativa con los futuros docentes, diligente, constructiva y didáctica, el MPFCCEUS realiza un importante esfuerzo por trabajar en el presente para contribuir en el futuro a la comunicación del patrimonio histórico-educativo mediante acciones escolares que faciliten diálogos educativos entre los objetos del pasado escolar y sus visitantes, tal y como apuntan Alderoqui y Pedersoli.⁸² Cumplimos así parte de la denominada «tercera misión de la universidad», al fomentar la innovación y promover la transmisión de conocimientos fuera del ámbito universitario, convirtiendo a nuestro alumnado de Magisterio en

⁸² ALDEROQUI, Silvia; PEDERSOLI, Constanza. *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes*. Buenos Aires: Paidós, 2011.

eslabones para encender la chispa del gusto por el patrimonio en quienes serán en su día sus propios discípulos.

Como paso previo, el MPU contribuye a vencer la ancestral fobia que sufre la mayor parte del alumnado ante una clase de historia, por relacionarla con una materia de la que se espera sobre todo la memorización pasiva de retahílas de fechas y personajes sin sentido intrínseco. El entrar en el museo les hace viajar en el tiempo, compartir relatos y experiencias, desarrollar la imaginación y la conciencia histórica y firmar un compromiso personal con la cultura patrimonial. Porque en él se sienten protagonistas de sus propios aprendizajes y pueden mantener contacto, físico incluso, con una realidad que por definición ya no existe, pero que les ha calado profundamente; pueden mantener una relación interactiva con los contenidos del pasado, a menudo además gracias a las herramientas y los lenguajes propios de la era digital que son los suyos (visitas virtuales, realidad aumentada, gamificación, etc.).

Creemos que el museo es un contexto educativo muy rico; por ello, ponemos en marcha numerosas propuestas transversales que propician el diálogo entre visitantes, especialistas y objetos, convirtiéndolo en un lugar en el que los procesos de enseñanza-aprendizaje suceden de manera natural. En este sentido, los MPU se muestran como espacios de formación asequibles, atractivos y eficaces para generar competencias históricas, didácticas y emocionales que habrán de ser asimiladas y empleadas a posteriori en las aulas del futuro, aprovechando las potencialidades del patrimonio educativo como recurso desde las etapas de infantil y primaria.

Así, las actividades de docencia, investigación, difusión y profesionalización desarrolladas desde el MPFCCEUS, reafirman nuestra idea de que los MPU pueden aceptar el reto que se plantean las universidades actuales de complementar, enriquecer y renovar la educación formal apoyándose en otros mecanismos, a fin de ofrecer una formación humanística integral y, a la vez, más humanizada. Una formación humanística que tenga en cuenta la necesidad de conocer, respetar, preservar e interpretar el legado patrimonial histórico-educativo, columna vertebral de la cultura docente. Una formación más humanizada porque se nutre de una metodología próxima, relacional, creativa y vivencial. Los MPU son, pues, órganos jóvenes que infunden a las viejas academias una nueva vida y que, más concretamente, revitalizan el cuerpo cansado de la historia de la educación más clásica.

Gracias a las tareas emprendidas podemos romper una lanza a favor del uso de los MPU como centros importantes en la formación inicial del profesorado, si se hacen permeables los muros de las aulas universitarias y

se intercomunican con el museo, la escuela y la sociedad. Pueden y deben, asimismo, evidenciar la conexión entre el pasado, el presente y el futuro de la educación, a fin de suministrar a los docentes nuevas claves para el análisis de sus entornos educativos. Defendemos que son instancias que conviene incluir en el currículo, porque permiten introducir en la formación docente programas para el tratamiento de los referentes patrimoniales en las aulas y, además, enseñar historia de la educación de otra manera, sin limitarse a la tradicional información unidireccional y fría, proveniente en exclusiva del docente o del libro de texto. Estas instancias de educación menos formal «injetadas» en las universidades producen frutos más sabrosos: subrayan el valor simbólico e identitario del patrimonio educativo; aportan criterios para el desarrollo de actitudes críticas; despiertan la curiosidad, madre de las ciencias, y favorecen la construcción de conocimientos especializados a partir de experiencias vividas y sentidas.

Recomendamos, en conclusión, aumentar en los planes de estudio de Ciencias de la Educación los espacios curriculares patrimoniales, para no formar docentes amnésicos, sino dotados con una suficiente cultura profesional, sabedora de sus orígenes y que les permita integrar los conocimientos históricos con sus propias vidas personales y laborales. Y sostenemos, en definitiva, que los MPU son una vía eficaz para la aprehensión del valor del patrimonio histórico-educativo, para la interiorización comprensiva y afectiva de las huellas que el pasado dejó grabadas en la historia de la que quienes serán docentes ya forman parte: emprender iniciativas ligadas al uso didáctico del museo pedagógico en la enseñanza de la historia de la educación, contribuye, en fin, a hacer de la Universidad un espacio de ciencia, filosofía, cultura y creatividad; y de los futuros maestros o maestras, agentes dinamizadores y divulgadores del patrimonio educativo.